

CAPÍTULO 8

La recolección y el acarreo

1. Segar, siega

La siega ha sido y es todavía en nuestra sociedad agraria uno de los acontecimientos más importantes del año. Tradicionalmente, en las comarcas cerealísticas, toda la vida individual y colectiva se veía trastocada al llegar la época en que se desarrollaba esta faena agrícola¹. Los preparativos habían empezado ya antes de que el trigo estuviera maduro y la mies en sazón: se habían limpiado las eras, preparado las carretas para el acarreo, organizado las cuadrillas de segadores y distribuido el trabajo a hombres, mujeres y niños. Naturalmente en la sociedad agrícola actual en que la industrialización agrícola ha llegado, aunque sea en su mínima expresión, a cualquier rincón de nuestra península, las cosas no son como antes, pero todavía la siega sigue representando, junto con la vendimia, el hito más importante de la España agrícola.

1. Sobre todo lo que hasta ahora hemos dicho respecto a los meses del año y la ordenada sucesión de labores que los rige, permítasenos reproducir la transcripción que de las faenas del año agrícola andaluz hizo en la provincia de Huelva el profesor Gregorio Salvador en el año 1955:

•El dieciocho d'octubre comenzamo a cembra, ezo ce llama la gañanía. Ay año que dura arra nocheguena o pa'llá. Cuando acabemo la cementera c'echa mano a barbech'a, pa'llá pa febrero. En abri c'ehcarda y el dié de junio c'echa mano a cegá. En hulio y porái, ce trilla; en agohto tó to echo. En ceteriembre, regá guano pa luego cembra» (*Textos hispánicos dialectales*. CSIC. Madrid, 1960).



Los refranes relativos a la siega son, como cabe suponer, abundantes. Pertenece a los distintos grupos tipificados: consejos agrícolas, calendario y paralelismo moral. Veamos los primeros:

- Al *segar* baja la mano y tendrás paja para tu ganado.
- Quien *siega* alto muchos piensos se deja en el campo.
- Cuando *siegan* alto, pan hay harto.
- *Siégame* alto que de pan te harto.
- Quien alto *siega* la mitad de la paja se deja.
- Si *siegas* alto no medrarás en el trato.
- Si *siegas* alto no podrás pensar largo.
- A quien *siega* alto despídalo el amo.
- Ata bien y *siega* bajo aunque te cueste trabajo.
- *Siega* alta desperdicio de paja.

Gracias a la insistencia del refranero parece indiscutible la necesidad de cortar junto con la espiga la mayor cantidad posible de tallo para de esta manera aprovechar al máximo las cualidades de éste como futuro forraje.

- Quien *siega* a tiempo *siega* de balde.
- Quien *siega* en la vega gasta mucho y poco *siega*.
- Quien bien aró bien *segó*.
- A quien bien *siega* y mal ata para buen segador algo le falta.

- Trigal bien escardado al *segar* muchos puñados.
- Cuando quieras *segar* debes la espiga mirar.
- El bien escardar se conoce al *segar*.
- Pocas veces escardar, pocas espigas al *segar*.
- Tierra que se ara riendo se *siega* gruñendo.
- Cuando blanquean las mieses cerca está la *siega*.
- Quien *siega* con sangre, siembra de balde.
- «Al *segar* serás bien pagado» dice al estercolador su sembrado.
- Tierra floja franca de arar pero más franca de *segar*.

C) En las representaciones de los meses que suelen adornar los monumentos religiosos del románico español aparece julio (portada del monasterio de Sta. María de Ripoll y la iglesia de Beleña en Badajoz) con los atributos de la siega, en ambos representados por medio de un campesino segando con una *hoz*².

Es, pues, ya desde siempre que, en nuestra cultura, la labor de la siega va íntimamente unida al verano, al calor y a los largos días de sol:

- Sembrarás cuando podrás pero por S. Juan *segarás*.
- Cuando junio llega busca la *hoz* y *siega*.
- Para el día de S. Bartolomé la *siega* de prados está bien.
- Quien en abril *siega* gana para una capa o pierde para una montera.
- Paja y hierba para marzo la *siega*.

D) Ya dijimos al hablar de la siembra la estrecha relación de causa y efecto que une estas dos acciones y que se manifiesta como tal en los refranes, especialmente en los de contenido moral o didáctico:

- Unos lo siembran y otros lo *siegan*.
- Quien mal siembra mal *siega*.
- Tal siembra, tal *siega*.

2. Ver Julio Caro Baroja, *La vida agraria reflejada...*, pág. 79.

- El labrador codicioso en *segando* quiere sembrar.
- Si has de *segar* menester es sembrar.
- Sembrar y *segar* no es a la par.
- *Segar* o gavillar o guardar la era.
- *Segar* o gavillar o guardar la era, no hay manera.
- No me *siegues* mientras te esté dando.
- La tierra que se ara cantando se *siega* llorando.
- La tierra de mi señora que al sembrar se ríe y al *segar* se llora.
- Quien siembra en viña ni *siega* ni vendimia.
- ¿Cómo quiere ver *segado* el que nunca ha sembrado?
- *Siégamelo* bien, *siégame* la hoja del llantén.
- Dijo el trigo a la cebada: Dios te dé mala *segada*.

2. Segador

El campesino que ejecuta las labores de la siega es el *segador*. Éste trabajaba frecuentemente en grupos o cuadrillas organizadas para realizar la labor de la manera más rápida y eficaz. Estas cuadrillas variaban en cantidad de componentes según las regiones, y era, además, bastante común que dichas cuadrillas fueran recorriendo las zonas cerealísticas españolas de sur a norte para seguir paulatinamente la época de la siega en los distintos pueblos o fincas en los que se alquilaban. Lo mismo ocurría en Cataluña en las zonas del cereal, donde una vez terminadas las labores del trigo las cuadrillas de las comarcas más pobres podían seguir enlazando con algunas faenas agrícolas de otras zonas, como por ejemplo la vendimia. Así, hoy en día, todavía subsiste en la zona vinícola del Penedés la costumbre de llamar «segarretes» a los vendimiadores en razón de que de la comarca cerealística de La Segarra procedían la mayor parte de estas cuadrillas trashumantes.

Algunos refranes relacionados con la siega contienen el vocablo *segador*:

- Si queréis que baile, ande el barril delante, *segadores*.
- Al *segador* aguardiente y vino puro y el aire que le de al culo.
- A quien bien siega y mal ata para buen *segador* algo le falta.
- El buen *segador* no le teme al sol.
- Quien no baja la mano de la hoz no es buen *segador*.
- *Segador* baja la mano, que la mies no es sólo grano.

3. Hoz, guadaña, dedales

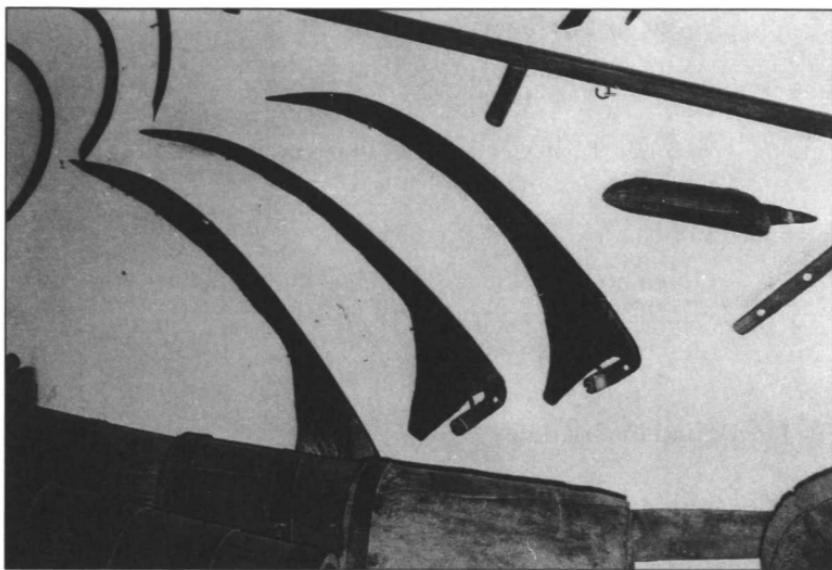
Llegamos en este apartado a los refranes dedicados a los utensilios de los que se ha valido el agricultor hasta hace bien poco —hasta la aparición de las modernas segadoras— para cortar o *segar* la mies. Los informadores por nosotros consultados no parecen ponerse de acuerdo en atribuir mayor o menor antigüedad histórica a los distintos utensilios de *segar*: *hoz*, *guadaña*, *dalle*, etc. Posiblemente, como en muchas otras ocasiones, se trate de un problema que no pueda contemplarse con carácter general, sino que depende, como es lógico, de la idiosincrasia de la zona agrícola, de la calidad y cantidad del cereal, de la necesidad del corte y de otros varios factores.

Desde luego la antigüedad de la hoz no parece discutirla hoy nadie, sobre todo si tenemos en cuenta los descubrimientos de restos de hoces de pedernal, bronce e hierro que, procedentes de sus edades respectivas, se han realizado en distintos yacimientos prehistóricos de nuestra península³.

También procedentes de la Edad Media encontramos hoces grabadas en el menologio de S. Isidoro de León y, de un tipo más actual, en los de S. Juan de las Abadesas, Alcañiz y Pamplona⁴.

3. Caro Baroja, op. cit., pág. 111.

4. Caro Baroja, op. cit., pág. 115.



Dalles. Museu del Blat. Cervera

Es curiosa la definición que de este utensilio hace Cobarruvias en su Diccionario considerándolo: «instrumento corvo y con *dientecillos* agudos del cual usan los segadores para cortar la mies». Esto nos lleva al problema de las hoces dentadas que subsisten actualmente en algunas regiones⁵ y que, si atendemos a la definición de este autor, debían de haber circulado normalmente también por Castilla.

En cuanto a la *guadaña*, el mismo Covarrubias nos habla de ella como una «cuchilla falcada que, puesta en un astil largo, siegan con ella...». También en los menologios hispanos se encuentran grabadas *guadañas* (S. Juan de las Abadesas, tapiz de Gerona). El problema estriba en saber si éstas se empleaban para segar hierba o cereal, y la proporción existente entre su uso y el de las *hoces*⁶.

5. Krüger en op. cit., pág. 54, habla de hoces dentadas «como en la antigüedad» en sus observaciones acerca del noroeste ibérico.

6. Para Fernández-Sevilla y dentro del ámbito andaluz, la *guadaña* era empleada solamente para segar el heno (op. cit., pág. 311).

En todo caso, el refranero, como testigo de los tiempos y de la cultura, solamente nos habla de *hoces*, aunque otros testimonios escritos lo hagan de la *guadaña* y de su connotación siniestra⁷.

- En julio la *boz* en puño.
- Cuando junio llega, busca la *boz* y siega.
- Cuando junio llega busca la *boz* y limpia la era.
- En todo el mes de julio lleva la *boz* al puño.
- El agua de enero hasta la *boz* tiene tempero.
- En labor de eras pon mano y *boz*.
- Entre *boz* y vencejo se come el trigo añejo.
- Dios me dé yerno que compre las *hoces* en invierno.
- Por Sta. Marina échale la *hocina*.
- Do buey viejo no tose con mal anda la *boce*.
- Lluvias de enero hasta la *boz* dura el tempero.
- Lluvia de febrero mejor que en enero porque lleva *la boz* hasta el tempero.
- Quien no baja la mano de la *boz* no es buen segador.
- Cuando zorollo me veas échame la *boz* apriesa.
- En junio *boz* en puño, para lo seco, no para lo maduro.
- En Junio *boz* en puño, para la hierba, más no para ninguna.
- En Marzo tu *boz* en el brazo y tu mujer junto al zarzo.
- Cuando el buey viejo no tiene tos, con mal anda la *boz*.
- Más vale *bozada* que espiga alabada.
- *De boz* y de coz.
- Non deve neter ome su *foz* en mies ajena.

7. Son numerosas las representaciones pictóricas, escultóricas y teatrales (autosacramentales, Danzas de la Muerte, etc.) que asimilan la muerte a una vieja o un encapuchado provisto de una larga guadaña. No conocemos la datación de estas imágenes ni la antigüedad y fuentes del símbolo, pero desde luego su pervivencia y arraigo sean evidentes.



Guadaña y boz en Laguardia (Rioja alavesa). Fot. aut.

a). Zoqueta (dedales)

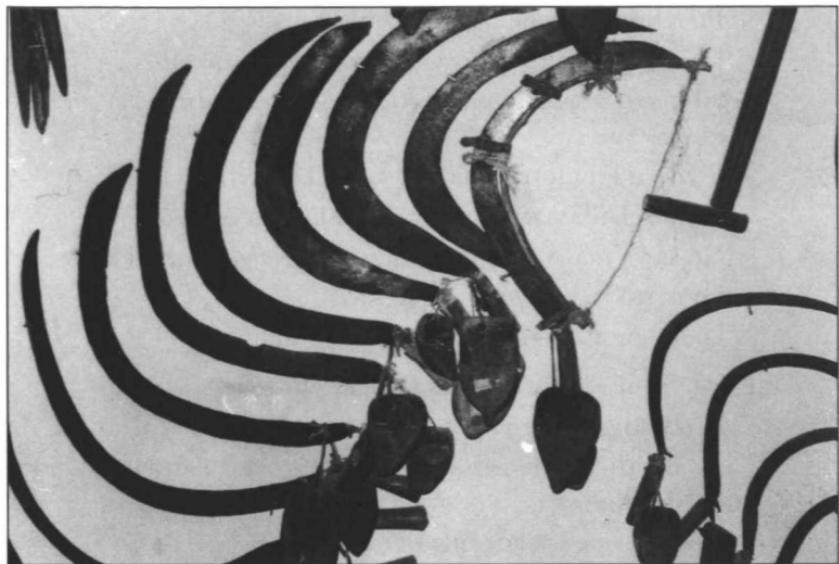
Estos instrumentos de madera tallada destinados a proteger los dedos del segador no se hallan representados por su nombre en el re-franero, sino que aparecen con la denominación de «dedales», seguramente forma popular sugerida por la utilidad misma del objeto⁸:

- Cuando segares no vayas sin *dedales*.

4. Espiga

La espiga es por antonomasia la representación del trigo y aun del pan, es símbolo común a toda el área occidental y su sola evocación implica una serie de connotaciones positivas relacionadas con el bienestar, la riqueza, e incluso, la paz.

8. La descripción que de ellos hace Fernández-Sevilla varía algo en relación con la nuestra. Según este autor en Andalucía reciben los nombres de *dediles*, *manija*, *manopla*, *teta* etc., y constan simplemente de unas fundas protectoras de cuero. (Op. cit., pág. 161).



Esclopets (zoquetas) falç y volants. Museu del pa. Cervera. (Segarra). Fot. aut.

El refranero trata la espiga de manera semejante a los demás elementos primarios que hasta aquí hemos venido reseñando. Los refranes que nos hablan de la espiga lo hacen desde los tres puntos de vista: agrario, de calendario y didáctico-moral. Veámoslos:

- B) – Por cada hierba que me quitas te daré diez *espigas*.
- A macollas clavas *espigas* preñadas.
 - Pocas veces escardar, pocas *espigas* al segar⁹.
 - Quien cava toza y quema roza tres *espigas* arreo goza.
 - Anda casquivano, presto en el *espiga* y tardo en el grano.
 - Anda meolludo. que en tus mermas bien te ayudo.
 - Anda allá, zanquivano, que echas temprano la *espiga* y tardío el grano» –¡Calla barbudo, que en año malo bien te ayudo!
 - Año de pulgas, *espigas* muchas.

9. Ver idéntico refrán catalán en el apartado correspondiente.

- C) – En febrero sale la *espiga* del culero.
- La *espiga* de febrero no va con su madre el muelo.
 - Si marzo se portó mal y no se porta bien abril, la *espiga* es espigorrín.
 - *Espiga* o espigorrín, ha de asomar en abril.
 - Cuanto halla nacido mayo, todo lo deja *espigado*.
 - No se va mayo sin grano, que en la *espiga*, que en ajo.
 - En mayo lodo, *espigas* en agosto.
 - Lodos de mayo, en agosto *espigas* y grano.
- D),E) – Sembrar por fanegas y coger por *espigas*.
- Boñigas hacen *espigas*.
 - Bendición de parra y olivo, y de oveja harta y de *espiga* de trigo.
 - Más vale hozada que *espiga* alabada.
 - *Cibera* en molino, quien ante vien, ante muele¹⁰.
 - Dos pardales en una *espiga*, nunca diga.
 - Muchas espigas nasçcen d'un grano de *cibera*.
 - Más vale manada que *espiga afamada*.
 - Ni molino sin *cibera* ni sin fuego la caldera.
 - Más vale buena manada que *espiga* larga.
 - Ver de un grano quince *espigas* a adorar a Dios obliga.
 - Una *espiga* no hace gavilla.

5. Morena

Una vez segada la mies, ésta se amontona en el campo, ya que, en la mayoría de los casos, es prácticamente imposible su traslado inmediato a la era. En casi todas las regiones se recoge la mies en *gavillas* y *haces*, como veremos a continuación, pero en alguna zona específica –nosotros en concreto conocemos la de Palencia– se amon-

10. *Cibera* del latín *cibaria*, trigo. (DRAE) Por la definición de «espiga» que da Martínez-Kleiser, la hemos incluido, aunque impropriamente, en este apartado.

tonan las espigas en medio del *haza* sin haber sido previamente clasificadas y atadas en *haces*. El refranero recoge una expresión procedente de la provincia citada en la que interviene el vocablo *morena*:

- Hay más monte que *morena*.

6. Gavillar, gavilla

La *mies* segada y amontonada en la era necesita ser recogida y atada de alguna forma para evitar su dispersión en caso de viento o lluvia. Comúnmente este trabajo se realiza ya en el momento de la siega por los mismos *segadores* o, en algunos casos, por las mujeres que les ayudan en las faenas de la siega, ya sea como *gavilladoras* o como *espigadoras*.

Se entiende como *gavilla* (o *garba* en algunas zonas de influencia catalana) los manojo de espigas que el segador sujetá con la mano o el brazo. La cantidad de *espigas* que forman parte de una *gavilla* depende de los usos y costumbres de cada lugar, teniendo en cuenta siempre la limitación antes mencionada de la capacidad de un puñado recogido de una sola vez, y el número de puñados que la formen¹¹.

Varios son los refranes que nos hablan de la operación: *gavillar* y de sus resultados: las *gavillas*, teniendo en cuenta que la operación suele denominarse también con el término más amplio de *atar gavillas*.

- El que en julio no trilla en agosto no *gavilla*.
- Segar o *gavillar* o guardar la era, no hay manera.
- Segar o *gavillar* o guardar la era.
- A quien bien siega y mal *ata*, para buen segador algo le falta.
- *Ata* bien y siega bajo, aunque te cueste trabajo.

11. Siempre en relación con la región andaluza, Fernández-Sevilla distingue *gavilla* de *manojo de trigo* (hacecillo de puñados de mies que cabe en la mano del segador y que con otros forma una gavilla) y éste de *puñado de mies* (cada una de las porciones que el segador abraza con los dedos). (Op. cit., pág. 148 y ss.).

- B) – Entre *gavilla* y *gavilla*, hambre amarilla.
- Cuando canta la abubilla deja el buey y toma la *gavilla*.
 - Quien es mezquino al sembrar pocas *gavillas* atará.
 - Año de varillas, año de *gavillas*.
 - Donde está el matón se hace mejor *gavillón*.
- C) – Tarde o temprano, *gavillas* en mayo.
- Buen año o mal año, *gavillas* en mayo; pero en malo, mucha paja y poco grano.
- D) – Venido el verano de las *gavillas* quítense galanes de las esquinas.
- Donde no hay *gavilla* hay cuartilla.
 - Una espiga no hace *gavilla*.

7. Vencejo, hiscal

Para atar los haces y las gavillas se valían los segadores de cañas flexibles de la propia mies, o bien de unas cuerdas que previamente habían preparado con ciertas fibras vegetales. Modernamente se usaban cordeles o trocitos de rafia.

Para solucionar el problema de la atadura de las gavillas recomienda Herrera:

«Ha de tener el labrador aparejados ataderos antes que segar comience. Muchos usan retamas, otros mimbre, otros siembran adrede entre el pan algún centeno porque las pajas dello, por ser largas, algo correosas, son buenas para atar».

Naturalmente la moderna tecnología agrícola libera al campesino de ésta y de muchas otras preocupaciones con el empleo de máquinas segadoras –trilladoras y aun empaquetadoras, por lo que todas estas faenas aquí descritas van desapareciendo progresivamente.

Pero el refranero guarda testimonio de ésta como de muchas otras en las paremias relativas a todas y cada una de las labores del trigo. En esta ocasión lo demuestra con los refranes dedicados al *vencejo* o *hiscal*.

- Entre hoz y *vencejo* come el trigo añejo.

- Entre hoz y vencejo se come el trigo viejo.
- Parva en greña, las gavillas sin *biscales* pero enteras en la era.

8. Hacinar, barcinar, hacina¹²

Las *gavillas* atadas reciben el nombre de *haz*, y con ellos se formaban los montones o *hacinas* que se mantenían en el campo hasta que estaban terminadas la *siega* y *alza* de *rastrojos*, o se trasladaban a la era para almacenarlos durante las dos o tres semanas que podía durar la *trilla*. Normalmente las *hacinas* se formaban a partir de un *haz* central colocado de pie con las *espigas* hacia arriba alrededor del cual se iban colocando los restantes de manera circular hasta formar montones de forma cónica. Cuando las *hacinas* se hacían en la *era*, en las zonas más frías, se cubrían con paja de centeno para impermeabilizarlas. También Herrera coincide con lo que hasta hace muy poco tiempo contemplábamos en nuestros campos al describir las *hacinas* que acostumbraba a formar el campesino de su época:

«(...) Y también es bueno, si no está trillado, en el rastrojo o fuera hacer de las gavillas unas muelas redondas de hechura de un torrejón bien apretadas y el espiga hacía dentro, porque así ni el agua las puede calar ni bestia alguna sacar espiga».

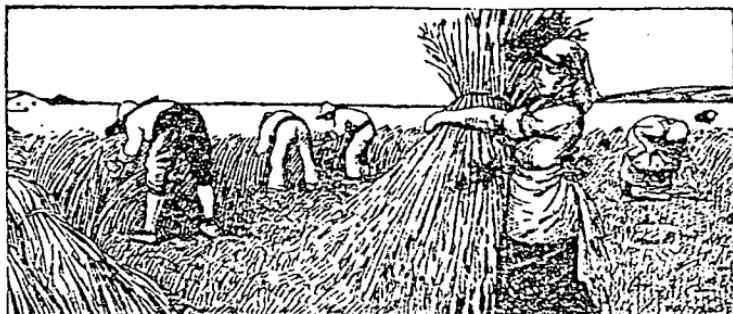
La acción de formar *hacinas*: *hacinar*, se halla asimismo reflejada en nuestros refranes, y lo mismo ocurre con el término *hacina*:

- Las mieses bien *hacinadas* fácilmente son guardadas.
- Lo que tengas en la era ni trillar, con arte *hacinado* debiera estar.
- Estar *hacinados*.
- Año de muchas endrinas, pocas *hacinas*.
- Lluvia que en mayo termina hace subir toda *hacina*.

12. En el léxico andaluz se documentan, según el ALEA, con el sentido de *trenal*, o sea apiladas en la era en algunas zonas de esta región, mientras que en las restantes coinciden con la definición que de ella da el DRAE. (Fernández-Sevilla, op. cit., pág. 189 y ss.).

CATALÁN

1a. Segar, sega



En el ámbito catalán ha sucedido el mismo fenómeno al que antes aludíamos al hablar de los modernos sistemas de siega. Los avances técnicos hacen que, a pasos agigantados, se vayan perdiendo las antiguas costumbres, y surgen por ello, de vez en cuando, voces testimoniales que quieren dejar a las futuras generaciones la memoria escrita de todo este denso y prolífico proceso agrícola destinado a desaparecer¹³. En este sentido nuestro trabajo quiere contribuir de alguna manera a la pervivencia, aunque sea por vía paremiológica, de toda esta cultura –material, humana, tangible– que retrocede ante el avance imparable de la tecnología.

Las paremias de la lengua catalana que hacen referencia a la temporada y faena: *sega*, y a la acción del agricultor: *segar* son representativas de las muchas posibilidades evocadoras de una acción tan concreta y de tan expeditivos resultados. Así, junto con los habitua-

13. Entre los varios tratados sobre el tema citaremos el de J. Torrent i Gelong: *Feines del camp que es baten en retirada. I. La sega. II. El batre. III. La sembra dels cereals*. Como dato curioso de la intencional recuperación de la cultura popular ligada a las faenas agrícolas que estamos viviendo en nuestra sociedad baste el de unas *Festes del segar i del batre* que se celebran en la comarca del Urgell a semejanza de las que con razón de estas efemérides se celebraban en toda Cataluña en épocas aún no demasiado lejanas.

les refranes del calendario agrícola y las expresiones, dichos y frases hechas que aluden a la acción de segar, convive en la lengua el sentido figurado de «eliminar drásticamente». Lo que en catalán conocemos como: *segar arran*.

C) Refranes de calendario:

- Pel juliol *sega* qui vol.
- Juliol *sega* amb sol.
- Al maig a *segar* me'n vaig.
- Pel juny *segaràs* i pel juliol batràs.
- Tant si sembres primerenc com tardà entre S. Joan i S. Pere hauràs de *segar*.
- Juliol *sega* amb sol.
- Més jorn o més tardà al juny s'ha de *segar*.
- El qui *sega* a S. Joan no li empra a S. Pere.
- Petita pluja d'abril, bella *segada* d'estiu.

D) Paremias de tipo moral:

- Qui no pot *segar*, espigola.
- Qui s'ho ha *segat* que s'ho espigoli.
- Qui l'ha sembrat que se'l *seguí*.
- Magrà com *segues* però demà no tornes.
- Primer és el *segar* que el batre.
- *Seguem* arran que la palla va cara.
- Qui no ha *segat* no sap qué cosa son les acaballes.
- Poc eixarcolar, poques espigues al *segar*.
- Tant *segat* tant garbejat.
- Tant com *segarem* farem bones hores.

E) Locuciones y frases hechas:

- *Seguem* i ja batrem a l'estiu.
- Ésser un *segar* de pèsols.
- Això serà pel *segar* del mes de maig.
- *Segar-se* les esperances.

- *Segar l'avantatge a algú.*
- *Segar l'herba sota els peus d'algú.*
- *Tenir un segament de cames.*

3a. Falc, dalla, corbella

En tierras catalanas se vuelve a plantear el mismo problema con relación a la datación y uso de estos instrumentos. En nuestras entrevistas personales en el Alt Penedés y Anoia se nos ha presentado la *dalla* como un instrumento moderno que mejoraba y facilitaba las tareas del segador. De la misma opinión resulta el eminent etnólogo Batista i Roca¹⁴ al datar de 1890 la entrada de *dalla* y *volant* en Cataluña provenientes de Francia. A pesar de ello, en las zonas más propiamente cerealísticas del Principado se nos ha asegurado el uso de la *dalla* desde muy antiguo. Una apreciación de Violant i Simorra en 1950 daba como índice del uso de este instrumento el del 80% de los segadores catalanes.

Falc, dalla

La *falc* catalana puede ser dentada, como todavía lo es de hecho en algunas zonas del Pirineo, o de corte liso, y se ha convertido por vía sentimental en un instrumento en ocasiones símbolo de reivindicaciones nacionalistas. Su uso popular nos viene refrendado por la imagen prototípica del *segador*, y, sobre todo, por la letra del himno nacional catalán *Els segadors*¹⁵.

Los refranes catalanes de la *falc*, como ocurre con los castellanos, aventajan cuantitativamente a los de la *dalla*, aunque el uso com-

14. Según dato de Violant i Simorra *Etnografía de Reus...*

15. El conocido estribillo «Bon cop de falc...».

partido de estos dos instrumentos nos lo confirma esta cancioncilla transcrita por los *Refranys dels Vells* de Flix (Tarragona):

«Ja sóm al temps de la sega
i no ens volen donar pa
ni les *false*s ni les *dalles*
ja no volen tallar».

Refranes de *falç*:

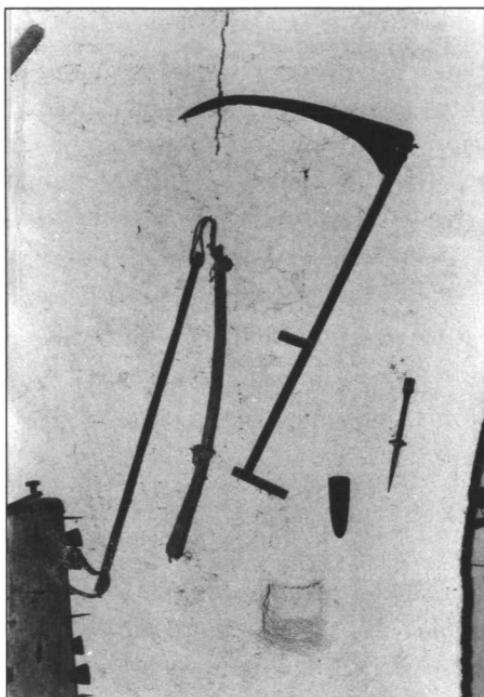
- Entre la *falç* i la gabella està la fam verdadera.
- Pasqua granà la *falç* a la mà.
- Pel juliol la *falç* al coll.
- On no hi entra sa xapeta ni hi entra sa *fauç*.
- Pel juny la *falç* al puny.
- Caure a la *falç*.
- Per S. Antoni de juny la *falç* al puny.



Falç. Piera. (Anoia). Fot. aut.

La *dalla* por su parte se halla representada en un solo refrán catalán:

- La *dalla* segons lo que menja, talla.



Batolles y dalla. Vilabella. (Alt Camp). Fot. aut.

Corbella

Es ésta una variedad de la *falç*, aunque en algunas zonas se confunda con aquélla. Según el DCVB no es apta para cortar la mies, pero por la sinonimia de este vocablo en Valencia con el de la *falç* catalana hemos creído conveniente reproducir también sus refranes:

- Pel juny la *corbella* al puny.
- Caminar a la *corbella*.

- Més tort que una *corbella*.
- Mirar a la *corbella*.

4a. Espiga

En tierras catalanas el proceso de acarreo antes descrito se rea-liza, en sus puntos esenciales, de manera similar. Empezaremos nuestra descripción con los refranes catalanes que contienen en su léxico el término *espiga*, que son, curiosamente, muy inferiores al de su homónimo castellano, incluso al del vocablo catalán *garbera*, de una gran riqueza paremiológica relativa:

- No hi ha abril sense *espigues*.
- Per S. Jordi *espiga* d'òrdi, per S. Març *espiga* de blat.
- Poc eixarcolar, poques *espigues* al segar.
- Dos aucells a una *espiga*, no lliga¹⁶.

6a. Gavella

Es, como su paralelo *gavilla*, el conjunto de meses que el segador coge con la mano. La cantidad de puñados (*manats*) de espigas que contiene una *gavella* varía según las zonas: cuatro en el Camp de Tarragona, de ocho a doce en Amposta, tres en Mallorca, etc. Incluso en algunas áreas de la Cataluña septentrional se forman directamente *garbes* sin atar previamente las gavillas. Dos paremias hemos encontrado que hacen referencia a la *gavella*, una de ellas con un claro paralelo castellano:

- Haver-hi a *gavelles*.
- Entre la falç i la *gavella* està la fam verdadera.

16. Hemos visto el refrán castellano gemelo en el apartado correspondiente a esta lengua.

7a. Vencill

El término *vencejo* antes citado en los refranes castellanos tiene su paralelo catalán en este *vencill* que denomina así mismo al cordel, de esparto o de otras fibras vegetales, que sirve para atar las *garbes* o las *gavelles*.

Hemos recogido un refrán catalán con este vocablo de cuyo significado específico no podemos dudar:

- Tant estrenyem la garba, que el *vencill* se romp.

8a. Garba, garbejar

Los conjuntos de *gavelles* forman las *garbes*, que, como las anteriores, varían en su composición según las costumbres de la zona. El DCVB cita cantidades que oscilan desde las dos *gavelles* por *garba* de Biar a las doce de Manacor y Artà, aunque estos datos, etnológicamente significativos, en nada esencial modifican la labor en sí, *garbejar*, ni sus resultados prácticos. De *garba* y *garbejar* tenemos numerosas muestras en la paremiología catalana:

- Quan hi ha *garbes* hi ha perdiganes.
- Per S. Joan les *garbes* al camp.
- Per S. Pere les *garbes* a l'era.
- Juliol, ses *garbes* a s'era i es bous en es sol.
- En juliol treu la *garba* al sol.
- Quan Nadal fa cilc-clac poques *garbes* y molt gra, quan Nadal fa xic-xac moltes *garbes* y poc pa.
- Any de dargues, any de poques *garbes*.
- Any de pa, *garba* espesa y cedàs clac.
- Haver-hi una *garba* de cosees.
- Girar-se la *garba* a algú.
- Comprar en *garba*.
- Tant menjat, tant *garbejat*.
- Tant segat, tant *garbejat*.
- Qui va de *garbejar* es vol esbraonar.

9a. Garberes, cavallons

Las *garbes* que se han transportado a la *era* para la *batuda* son depositadas, como veíamos ocurría en las otras zonas hispanas, en grandes grupos dispuestos en forma de cono o rectángulo, según comarcas, y protegidas de la lluvia por una cubierta impermeable. El conjunto de *garbes* así dispuestas recibe el nombre de *garberes* y puede estar formada por hasta 36 *árbes* como ocurre en la comarca de l'Anoia. Si el montón de *garbes* se apila en el sembrado para esperar su acarreo a la *era* recibe comúnmente el nombre de *cavalló* y está formado, por lo general de diez *garbas*. Este término ha pasado a representar, en las zonas agrícolas, un sinónimo de decena, sobre todo en la región valenciana.

Los refranes catalanes de este apartado son:

- Bon any o mal any, *garberes* pel maig.
- No comencis sa *garbera* que no hagi passat S. Pere.
- M'estimaria més que les *garberes* fessen llum..
- Fer *garbera*.
- Quaresma ventolera, pocs *cavallons* a l'era.
- Tenir tantes *garbes* i tants *cavallons*.
- Les *garbes* están lligades, ja están fets els *cavallons*, si mon costen de falcades!, si mon costen de suors!